

CASTIELLA Y SU COLEGA PORTUGUES PROSIGUIE- RON AYER SUS CONVER- SACIONES

HOY SE PUBLICARA UN COMUNICADO OFICIAL SOBRE EL RESULTADO
DE LAS MISMAS

El ministro español almorzó en la Nunciatura Apostólica

Lisboa 16. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Los periódicos lisboetas continúan ocupándose con gran amplitud del viaje del ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Castiella. Dos informaciones figuran en lugar preferente: las relacionadas con esta visita y el fracaso de la moción de Liberia contra Angola en el Consejo de Seguridad de la O. N. U., aunque es más que probable que vuelva a ser presentada en la Asamblea General. Los diarios de Lisboa dedican varias columnas, con profusión de fotografías, a la estancia del ministro español y publican el texto íntegro del discurso pronunciado ayer por éste en el banquete que le fue ofrecido en el palacio de las Necesidades, destacando en sus titulares las frases que se refieren a la estrecha solidaridad luso-española y al perfecto entendimiento que existe entre los dos pueblos. El discurso del ministro español ha sorprendido agradablemente al pueblo portugués, porque en estos tiempos de falsas promesas, de actitudes claudicantes, devastaciones y titubeos, el lenguaje utilizado por el Sr. Castiella no ha podido ser más claro y rotundo y, al mismo tiempo, más realista a la hora de examinar los peligros que nos acechan. Nuestros vecinos saben muy bien que detrás de estas palabras está España, y que España, lo ha demostrado tantas veces a través de la Historia, es fiel a sus compromisos y no promete nunca lo que no es capaz de cumplir. El órgano de Unión Nacional, "Diário da Manhã", expresa la más viva satisfacción por los términos del discurso y subraya el contraste que existe entre la clara actitud expuesta por el ministro español, la burda maniobra intentada en el Consejo de Seguridad contra una vieja nación civilizadora por países atrasados donde aún subsisten todos los estigmas de las sociedades primitivas y el incomprensible comportamiento de ciertas potencias. Afirma que tiene mucha razón el Sr. Castiella cuando dijo que la maniobra contra España y Portugal no se debe a lo que somos, sino a lo que podemos ser como fuerza en el futuro, porque con nosotros podrá salvarse todo el mundo de valores morales a que pertenecemos. Juntos—añade—fuimos cruzados muchas veces en el pasado. Juntos seguiremos siendo cruzados contra la infidelidad y contra la maldad de los que se perdieron en la loca confusión de las palabras y de los sólidos intereses.

Durante la mañana, los dos ministros de Negocios Extranjeros celebraron una importante conferencia en el palacio de las Necesidades. Aún no se ha facilitado ningún comunicado sobre los temas en ella abordados, pero la participación en la misma de los embajadores de España y Portugal, señores Ibáñez Martín y Deslandes, así como de especialistas de política exte-

la noche, en el suntuoso marco del teatro nacional de San Carlos, el ministro español asistió a un espectáculo de ópera.

Mañana, el Sr. Castiella recibe a los corresponsales de los periódicos españoles, y es posible que podamos conocer algunos detalles de sus conversaciones en Lisboa, aunque de antemano podemos anunciar que de estos contactos, como de los que periódicamente se vienen realizando entre los dos Gobiernos, sólo pueden derivarse beneficios para las dos naciones. El Pacto Ibérico es un instrumento precioso y eficazísimo. En gran parte se debió a él que España y Portugal no se vieran obligadas a participar en la última y terrible conflagración. Pero los Tratados no pueden ser estáticos, porque las circunstancias de la política mundial se modifican constantemente, y por ello deben acomodarse a los acontecimientos que la vida nos trae con cada nueva jornada. España y Portugal saben que, estrechamente unidas, podrán defenderse mejor contra todas las acechanzas y contra todos los peligros que puedan amenazar en el futuro a este viejo solar ibérico.—INTERINO.

rior de los dos Ministerios, hace suponer que fueron examinados los problemas que afectan a los dos países en relación con recientes acontecimientos, a los cuales se refirieron los señores Castiella y Mathias en sus discursos de anoche.

Después de esta reunión, los dos ministros se dirigieron al palacio de la Nunciatura para asistir al banquete ofrecido en su honor por monseñor Giovanni Panico, al que también concurren varios ministros, el cardenal patriarca de Lisboa y otras destacadas personalidades. Por la tarde, el Sr. Castiella visitó en la sierra de Cintra el palacio de la Pena desde cuya altura se contempla uno de los más hermosos panoramas de Portugal. Recorrió las dependencias de este romántico castillo, que no desentonaría en las márgenes del Rin, y después, atravesando la pintoresca ciudad, llena de lujosas residencias, que parecen esconderse misteriosamente entre la frondosa vegetación, admiró el Parque de Montserrat, un verdadero jardín botánico, construido por un particular y hoy propiedad del Estado. Por